



TEXTO OFICIAL



SERVICIO DE CULTURA Y PRENSA DE LA EMBAJADA DE LOS EE.UU. DE AMERICA, CASILLA 27-D, SANTIAGO - 82801

KISSINGER PRESTA TESTIMONIO SOBRE CUBA Y SOBRE AYUDA PARA LA SEGURIDAD

WASHINGTON, Marzo 26, 1976 -- El Secretario de Estado Henry Kissinger dijo que las recientes advertencias a Cuba y la Unión Soviética sobre intervención en otros países, especialmente en el Africa, no deben interpretarse en el sentido de que "se proyecte un movimiento militar dentro de un plazo breve de tiempo".

El Sr. Kissinger hizo tales afirmaciones hoy (viernes) durante una audiencia ante la Subcomisión de Ayuda al Exterior, de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, en conexión con el programa de ayuda para la seguridad, en el año fiscal de 1977.

Se le preguntó al Secretario de Estado sobre recientes informaciones de prensa, en que se afirmaba que los Estados Unidos se hallaban preparando planes contingentes en el caso de que sea necesaria una acción contra Cuba. Tales planes son en apoyo de recientes advertencias acerca de aventuras militares en Africa.

"No es posible que el Estado Mayor Conjunto no esté haciendo planes para muchas contingencias", dijo el Secretario de Estado, explicando que los jefes militares y el Consejo Nacional de Seguridad estudian tales planes como una cuestión de procedimiento normal.

El Dr. Kissinger agregó, "no hay una crisis que requiera que contemplemos una acción específica". En vez de ello, dijo, los Estados Unidos han tratado de hacer ver claramente a los gobiernos cubano y soviético que consideran la posibilidad de una mayor intervención en Africa como "una cuestión de extrema gravedad".

El Dr. Kissinger subrayó que no ve situación alguna en que los Estados Unidos pudiesen verse envueltos militarmente en la región sur de Africa, como resultado de la situación en Rhodesia.

En sus declaraciones, el Secretario de Estado también revisó las propuestas del Gobierno norteamericano sobre la asistencia a la seguridad, para el año fiscal de 1977. La asistencia a la seguridad de los países de América Latina suma un total de 208 millones de dólares, cinco por ciento del total mundial.

Un énfasis importante del programa latinoamericano, dijo el Dr. Kissinger, será continuar el entrenamiento de oficiales militares en América Latina.

A continuación algunos extractos de la declaración del Secretario de Estado, Sr. Kissinger, con respecto a la América Latina y la relación entre el programa de asistencia y la actuación interna de los países que reciben la ayuda:

AMERICA LATINA

En la América Latina, el denominador común del programa sigue siendo el adiestramiento. Creemos que en tanto que el costo es muy pequeño, el programa ofrece dividendos significativos, en cuanto a contactos de trabajo entre los oficiales norteamericanos y latinoamericanos, algunos de los cuales puede ser que lleguen a ocupar posiciones dirigentes en sus respectivos gobiernos. Los créditos para la venta de equipos militares son modestos, en comparación con los medios y necesidades de modernización de los compradores, y enteramente consistentes con la tendencia de los gobiernos latinoamericanos a mantener los gastos para la defensa en un nivel bajo, para poder dedicar más dinero a los planes de desarrollo.

DERECHOS HUMANOS Y ANTI-DISCRIMINACION

Me gustaría tratar ahora de un asunto que constituye una preocupación para el Congreso y para el propio Gobierno, el de la relación entre nuestro programa de ayuda a la seguridad, y la conducta interna de los gobiernos que reciben nuestra ayuda. En diversas ocasiones, he expresado nuestra firme convicción de que la seguridad de los Estados Unidos y de sus aliados es el motivo principal para ampliar la ayuda en este aspecto.

Ciertamente no ignoramos ni podemos ignorar, las prácticas internas que niegan los derechos humanos que los países civilizados consideran como inalienables.

Los Estados Unidos, en mi opinión, tampoco deberían ignorar las prácticas nacionales que son perjudiciales al status de igualdad entre los seres humanos, nosotros damos a conocer nuestras opiniones -- y las del Congreso -- a los gobiernos interesados. Estamos convencidos, sin embargo, de que la retirada de la asistencia de seguridad es una medida extrema, que perjudica nuestros objetivos, sin tener más que una pequeña promesa de originar cambios deseables. En realidad, la experiencia ha demostrado que nuestra influencia con otras naciones se desvaloriza conforme cortamos los lazos que nos unen. Además, tal retirada, o aún la amenaza de una retirada, desvaloriza la fuerza de nuestras relaciones de defensa, que compartimos con nuestros aliados, y ofrece aliados, y ofrece aliento a nuestros potenciales enemigos.
